

# LA DEFENSA

## Diario de Avisos y Noticias

### Precios de suscripción

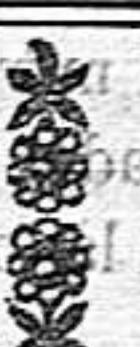
Año V	Alcoy al mes	150 Ptas.
	trimestre	450
	anual	1.500
	Número atrasado	0,25

Alcoy, Jueves 15 de Octubre de 1908

### Redacción y Administración

Venerable Bidaura, 5.

Esquelas, anuncios y reclamos, a precios concesionales.



Num. 1396

### Vientos de paz

La guerra entre Bulgaria y Turquía, que parecía imminentemente, es casi seguro que no estallará. Débese, más que nada, al espíritu modernista que preside la política turca, saturada ahora de constitucionalismo. Además, las principales potencias europeas trabajan y según se ve con éxito, para encontrar soluciones de concordia.

La independencia de Bulgaria es un hecho; y no tardará mucho en ser otro hecho la anexión de la Bosnia y de la Herzegovina al imperio austro-húngaro. Las agitaciones de estos días en la península de los Balcanes quedarán reducidas a una serie de agradables y satisfactorias combinaciones.

Es lo mejor que podía ocurrir. En el estado en que actualmente están las naciones europeas y las asiáticas, una conflagración, en un sentido ó en otro, sería de resultados muy dolorosos. Preferible es una paz angustiosa á una guerra indefinida.

Habla con menos urgencia de la revisión del tratado de Berlín, pero se aspira a que las modificaciones que se introduzcan tengan carácter colectivo. Nadie quiere contraer responsabilidades directas, y este conflicto de Bulgaria y Turquía va a convertir en un admirable concierto de armonías. Los ingleses tratan de solucionar el conflicto turco-búlgaro por medio de un arreglo monetario; y puestas ya en ese pie las cosas, se puede confiar en que no llegará la sangre al río, como se dice en nuestra nación.

Por otra parte, resulta que en Bulgaria, el nuevo régimen inaugurado en Turquía recientemente inspira las mayores simpatías, y los búlgaros sentirían tener que medir sus armas con los que acaban de implantar en Turquía un nuevo orden de cosas en sentido liberal.

El resumen final de todas estas impresiones es que ni Turquía ni Bulgaria tienen ganas de pelearse; y las potencias tampoco tienen un gran interés en que rompan las hostilidades.

Sin duda, este armonioso resultado es fruto de las tendencias civilizadoras que suavizando las tendencias y limando las asperezas, dan á los hechos consumados una sanción inapelable.

Después de todo, ¿no es justo que Bulgaria quiera ser independiente? Y finalmente, si lo ha logrado ya, ¿sería político ni racional impedirlo?

Este conflicto turco búlgaro, en vías de arreglo pacífico, es una enseñanza de los tiempos, que van dando á cada uno lo suyo, siempre que lo sepa reclamar y proclamar á tiempo.

### Los robos de mercancías en los trenes

El ministerio de Fomento ha dictado la siguiente real orden:

La real orden de 9 de Febrero de 1907 anunció el propósito saludable de no dejar sin correctivo las deficiencias del servicio ferroviario y se dirigió á las empresas, excitándolas á averiguar las causas de las frecuentes sustracciones de mercancías que en los trenes se cometían, y á tomar las medidas necesarias para impedir la repetición constante de tales hechos.

Debió esperar este ministerio que las empresas, atendiendo estas indicaciones oficiales, y en interés también de su propio prestigio y conveniencia, cuidaran de remediar el daño, pero la realidad advierte y proclama que las sustracciones continúan realizándose con escandalosa frecuencia, sin que se logre conocer los autores y sea fácil á veces determinar cuál de las compañías, por cuyas líneas las diferentes mercancías transitan, pueda aparecer subsidiariamente como responsable.

No puede este ministerio permanecer indiferente ni inactivo ante las justas quejas que esta situación produce, y por ello S. M. el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer.

1º Que se haga saber á las compañías que, á partir de la fecha en que esta real disposición aparezca en la «Gaceta», este ministerio procederá á exigir la responsabilidad que les corresponda

### Lo que dice la prensa

«El Universo», comentando lo que dicen algunos periódicos acerca de la situación en que, caprichosamente, suponen colocados á los señores Maura y González Besada, y lamentando que se intente utilizar á éste como instrumento ó arma para combatir á la situación de que forma parte, escribe:

Todo hace presumir que la gestión financiera del señor González Besada ha de ser brillantísima. Abónalo así su indiscutible talento, su espíritu de iniciativa, de que acaba de dar tantas y meritorias muestras en el ministerio de Fomento; su carácter serio y firme, sus condiciones parlamentarias y hasta la enseñanza que recibiera colaborando con el señor Fernández Villaverde. La posición del actual ministro de Hacienda, no sólo en el partido conservador, sino en la política española, es de las que brindan mayores esperanzas; es segurísimo que el señor Maura es el primero no ya en reconocerlo, sino en satisfacerse con ello.

«No fué el Sr. Maura quien llamó al Sr. González Besada al constituirse la situación actual, y le dió la cartera de Fomento? No es él que ahora le ha hecho ministro de Hacienda? Suponer, pues, discrepancias, antagonismos ó significaciones diversas entre los señores Maura y González Besada de abondonarse á los suenos, y creer que el señor González Besada trate de levantar bandera ó significar actitudes contrarias ó sencillamente distintas del señor Maura... es no conocer al Sr. González Besada».

El conde de Luci, á quien la edad y la guerra habían estropeado de consumo, recibió un ayuda de cámara, del que necesitaba á cada instante, según sus muchas deformidades. La primera noche le llamo para desnudarse, y lo primero que le mandó fué que le quitase la cabellera: el criado obedeció y no

extrano que su amo quedase con una venerable calva.

— Pon las manos — le dijo después el amo.

Y habiendo éste abierto los párpados, dejó caer en ellas un ojo de cristal.

— Limpiale, ponlo en aquel azafate y vuelve áca. Toma; y hete aquí que le das dos sortas de dientes que sacó de su boca.

Ya el criado empezó á espantarse; pero esto no fué nada, cuando le dijo:

— Tira de ese brazo.

El criado tiró de la manga y se queó con un brazo postizo, que no dejó de conturbarle. El no podía explicarse como un hombre pudiera manejar con tantas patas postizas; más todo esto era nada.

— Tira de esta pierna.

Ya el criado no veía donde estaba: obedeció y sucedió lo mismo que con el brazo.

Bien notó el conde el espanto del buen criado; y para ver en lo que paraba, le dijo:

— Ahora tira de la cabeza.

A esto el criado no pudo ya contenerse, salió huyendo, y por todas partes fué publicando que el conde de Luci estaba todo formado de madera barnizada.

La nota característica en esta clase de negocio es la de una paralización de transacciones casi completa.

En la provincia de Sevilla los ganaderos continúan sin vender; en muchos pueblos de la de Zamora se conocen pocas ventas, y en tierra de Burgos el negocio acusa mucha paralización.

Las entradas el Berlanga de Duero son de algunas partidas, que se pagan hoy al mismo precio que ha regido durante toda la campaña, quedando pocas existencias en poder de los ganaderos.

En Salamanca el negocio está flojo, y muy encalmado en Santa María de Nieva, pues las operaciones se hacen muy lentas. Se observa que las ganaderías

— 989 —

huso y con la agilidad de la juventud, movía su cuerpo en el clásico baile de la aldea; no. Pedro había perdido aquella vivacidad, y encorvado y triste miraba al suelo, hacia la tierra, quizás buscando en ella el lugar donde reposarían sus huesos por toda la duración de los siglos.

Y cuentase que el molinero, con natural asombro de los pobres lugareños, había sido, allá en los áboles de su juventud, algo atravesado en ideas, como vulgarmente se dice, siendo lo que más rehusaba el someterse al santo temor de Dios.

El temor a Dios! No cabía en el misero imagin del molinero que hubiese hombre tan cobardo que se posaría de hinojos ante la imagen exenta del Señor, pidiéndole amparo y protección en los momentos más di-

— 988 —

begado y limpio, blanco cual la harina que sale por sus tolvas y alegre como una mañana de primavera.

Fama por aquellas cercanías había adquirido el molino. Cuarenta años llevaba de molinero el señor Pedro, y ni un solo día dejaban de oírse el ruido de las piedras al moler el grano, la salida del agua impetuosa y formando espuma por las compuertas y el cantar dulce y melancólico del molinero.

En aquella casucha y junto al arroyo había pasado Pedro lo más feliz de su vida; días más bellos se habían sucedido bajo aquel cielo azul de Andalucía, sin que tuviera envidia á los pájaros cuando entonaban sus cánticos de amor, el también los entonó en su tiempo, porque ya el molinero no era aquél que, derecho como un

bía de algunos hogares constituidos sin su intervención, de algunos chiquillos no regenerados con el agua del Sacramento...

¿Cómo había empezado todo aquello? Añadiendo los años daba la clave del problema un anciano, sentado á la sombra de los árboles de la plaza:

— No os canséis. Cuando pudimos ponérle, nos descuidamos y nos ganaron por la mano. Desde que los serenos no cantan el Ave María Purísima, Villaquieta no es Villaquieta. Ellos que lo quitaron, y nosotros que nos aguantamos, todos malos, y todos los pagaremos. Los perversos y los cobardes.

Se refián algunos de las observaciones del viejo, y él repetía;

— Todos, todos, no hay remedio. Los perversos y los cobardes...

Perfecto Caballero.





